

MAURICE GODELIER: *La producción de Grandes hombres*

Esta breve monografía trata de explicar las relaciones (políticas) de género en una sociedad sin estado (los Baruya) estudiado por M. Godelier. Añado un elemento comparativo: el de la masculinización de las mujeres en las fiestas de santa Águeda en el pueblo segoviano de Zamarramala.

BREVE REFERENCIA AL AUTOR

Maurice Godelier, antropólogo de origen francés, sus trabajos se orientan particularmente al estudio de la estructura económica de las sociedades precapitalistas, dentro de una concepción marxista de talante estructuralista.

IDEA PRINCIPAL

El autor lo que expresa en este libro es la interacción de unos individuos, hombres y mujeres que mediante un sistema de producción y unas relaciones sexuales son capaces de construir un sistema social en el cual el poder no esta basado en la riqueza sino en la dominación de los hombres sobre las mujeres.

OBRA

Este libro esta dividido en: un prologo, tres partes que constituyen el núcleo del mismo y un epílogo donde desarrolla las conclusiones del estudio realizado.

* En el prologo realiza una introducción de lo que es la sociedad Baruya.

* En la primera parte describe las jerarquías y como estas van a dar origen a la subordinación de las mujeres y como consecuencia de ello se

origina la institucionalización y la legitimación de la superioridad de los hombres.

* En la segunda se refiere a la forma en como se lleva a cabo la producción de los grandes hombres, donde hace a su vez una división entre los poderes ya que unos pueden ser heredados y otros adquiridos, de los que se deriva que también existen diferencias entre los mismo hombres. El descubrimiento de los grandes hombres, la visión de conjunto de las jerarquías sociales, la naturaleza de la relaciones hombre / mujer, violencia y asentimiento, resistencia y represión. Compara la sociedad Baruya con otras sociedades donde el modelo a seguir es del Big man.

* En la tercera plasma a la sociedad Baruya después de haber sido colonizada y su independencia.

* En la parte final concluye, haciendo un repaso sobre la forma y el tiempo que le ha llevado el obtener el material para poder escribir este libro con el cual no sólo pretende dar a conocer unos hechos a través de unos datos y una vivencias, sino que invita a que se hagan nuevos estudios para poder llegar a conclusiones que no sólo se basen en la teoría ideológica sino, a su vez, puedan mostrar el por que una realidad idealizada puede ser llevada a la práctica dándole un carácter de real, es como partir de lo subjetivo para llegar a lo objetivo

RESUMEN

El autor comienza haciendo una introducción para presentarnos a la sociedad Baruya tanto en el espacio como en el tiempo, y así, nos sitúa a esta tribu que estaba formada por un grupo de 2.159 individuos repartida en diecisiete aldeas y caseríos sitios entre los dos valles Wonenara y Marawaka, zona que hasta 1951 no había sido explorada por ningún occidental.

Los Baruya que debido a una peculiar organización social, a su lengua y a su cultura material eran denominados por algunas de sus tribus vecinas con un término ofensivo, término que se difundió mediante la administración australiana, debido a este carácter ofensivo algunos sectores entre los que se encuentran lingüistas, misioneros y antropólogos intentan desterrarlo de los textos y, sustituirlo por el de Anga. Los Baruya dicen descender de un grupo llamado Baruyandalie, se calcula que fue a finales del siglo XVIII cuando ocurrió esto, con el paso del tiempo y el crecimiento de sus descendientes el clan de los Baruya asumió a otros linajes, en definitiva se puede decir, que los Baruya son una tribu acéfala integrada por quince clanes que están divididos en dos grupos en uno se insertan ocho que son los descendientes de los refugiados Menyamya y siete que engloban los grupos locales absorbidos.

La residencia es patrilocal, pero debido a las vendettas y a otras circunstancias se ha propiciado la coexistencia y la interpenetración en torno a un núcleo central de segmentos de linajes de otros clanes.

También nos presenta una sociedad que hasta 1960 era capaz de gobernarse sin dos pilares fundamentales en los que las sociedades civilizadas se sustentan, estos son el Estado y las clases sociales. Por lo tanto, el poder que se necesita para el gobierno no dimana de un orden establecido mediante unas normas escritas, ni de una acumulación de bienes que producen riqueza y dan lugar a la estratificación de las clases, sino que este poder les viene otorgado de la dominación de los hombres sobre las mujeres.

Esto significa que la superioridad de los hombres se plasma a través de las diferencias y desigualdades que se dan.

La desigualdad en los hombres se manifiesta por la presencia de los diferentes tipos de hombres que integran esta sociedad, así, nos encontramos que los Grandes Hombres se dividen en:

- **El aulatta** se convertirá en **GRAN GUERRERO**

- **EL kulaka** en **CHAMAN**

- **El kayareumala** que será el que encargue de la caza del **CAUSARIO**

- **EL tsaimaye** el que fabrique la **SAL**

- **Los otros** se dedicaran a la **AGRICULTURA Y A LA CAZA**

Sin embargo, aunque lo que impera es la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres, la organización social no está limitada a la institucionalización de la igualdad entre todos los hombres como fuerza común frente a las mujeres, ya que afirma que los hombres gobiernan contra las mujeres pero no sin ellas, esto viene a significar que dentro del colectivo femenino se da algún tipo de desigualdades que se reflejan en las denominadas grandes mujeres, aunque éstas nunca lleguen a poseer los poderes de los hombres.

Destaca la importancia que tiene en esta sociedad basada en el linaje y el parentesco, a semejanza de otras sociedades incluso en nuestras culturas como el cuerpo humano mediante el cual se transmite un poder que se expresa mediante la sexualidad y como ese lenguaje corporal puede desencadenar diferentes mensajes que van desde las distintas formas anatómicas, la distinción que hacen entre las sustancias que origina el organismo como son el esperma signo de vida y, la sangre representante de todo lo malo.

Esto parece denotar como si se tratase de un determinismo encarnado en la sexualidad en el sentido de que existen unos lazos que se pueden interpretar de dos formas: una que son imposible de romper; o que

son necesarios para que una sociedad nazca, subsista y se desarrolle. Junto con esto nos muestra una sociedad basada en unos medios de producción donde la agricultura junto a la crianza del cerdo es la principal actividad económica, a la vez que la fabricación de la sal la cual no solo representa una forma de división de trabajo el cual le podríamos calificar de artesanal sirve como medida de intercambio actuando como el dinero nuestro actual.

REFLEXIÓN:

A la hora de hacer esta reflexión se deben plantear al menos dos características fundamentales que se reflejan de una forma explícita, aunque no se deben obviar las que están implícitas.

Las explícitas son las que marcan de una forma clara las diferentes **estructuras** que integran esta peculiar sociedad y la **función** que realizan las mismas para que esa sociedad funcione dentro de un sistema que engloba todos los aspectos de la vida del individuo que hace que la comunidad se desarrolle dentro de un equilibrio.

Partiendo de esta premisa, lo fundamental es señalar cuales son las estructuras, estas se pueden reconocer en los diferentes tipos de relaciones, que al ser varios no cabe otro razonamiento que de todos alguno será el que más prevalezca y por lo tanto, desempeñe un papel relevante frente a los demás, entre esa variedad se pueden citar las siguientes relaciones:

- Relaciones entre hombre / mujer.

- Relaciones de reproducción.

- Relaciones de producción.

- Relaciones de parentesco.

* De todas éstas se va generar un tipo de relación que será el principal protagonista de todo el escenario que engloba a esta tribu.

- RELACIONES DE DOMINACIÓN.

Teniendo esto en cuenta considero conveniente destacar dos conceptos claves a mi entender que están explícitamente señalados en el texto.

1.- El concepto de poder expresado a través de la dominación que proviene de los hombres.

2.- El concepto de poder que poseen las mujeres y pone en peligro la superioridad de los hombres.

Ambos poderes parecen jugar un papel de contrapeso armónico para mantener la sociedad Baruya.

Hecha esta precisión, para una mejor comprensión de la descripción que nos hace el autor sería conveniente saber:

I) ¿QUÉ CONCEPTO TIENE EL HOMBRE DE SÍ MISMO?

* El hombre se ve como el elegido, como el portador de todo lo bueno, el prototipo de todo lo bello, el representante del súper-padre sol, que está por encima de todo.

II) ¿QUE CONCEPTO TIENE DE LA MUJER EL HOMBRE BARUYA?

* La mujer es el ser inferior, según la visión de los hombres de esa tribu (también de muchas otras sociedades de la época y sea la época que sea), en ella se representa todo lo negativo, y sólo se la considera como un instrumento mediante el cual y través de unos mecanismos se convierte en algo útil, para que se den los procesos que permitan la subsistencia de la comunidad, se la considera como el complemento del hombre, la cual está más cerca según esta mentalidad del causario.

"Al ser un animal único se le atribuye una esencia próxima a la de las mujeres y, a pesar de las evidencias empíricas, consideran a todos los causarios como hembras"¹

Llegado a este punto lo fundamental es conocer de donde provienen:

- La superioridad del hombre

- El temor manifestado implícitamente a perder esta superioridad.

III) ¿DÓNDE COMIENZA ESTA SUPERIORIDAD DEL HOMBRE?

Según nos narra el autor, los Baruya creen que su superioridad provienen de que ellos en tiempos remotos fueron capaces de apoderarse de los poderes que poseían las mujeres y una vez purificados estos, fueron incorporados a los suyos otorgándoles esa superioridad que presuponen.

Si tomásemos como referencia estos dos ideas: 1) la apropiación, y por lo tanto, la expropiación de sus poderes iniciales y, 2) la que está

¹ Godelier M. *"La Producción de Grandes Hombres"* Ed. Akal/Universitaria

basada en el concepto que tienen de sí mismos, y que indudablemente les viene de esa capacidad de apropiación, nos quedaríamos sólo con ideas, pero como es bien sabido para que las ideas se hagan visibles no sólo consiste en pensarlas sino que hay que desarrollarlas, es, pues, preciso una serie de mecanismos que den vida a este proceso, donde tienen cabida la teoría y la práctica, según la interpretación que hace el autor en la descripción, nace en el momento que comienza la iniciación del hombre, es decir, que partiendo de una edad, el niño va perfeccionándose en varios estadios de su vida hasta que termina siendo un hombre, pero no todo termina aquí, ya que esta iniciación se realiza con el objetivo de crear **grandes hombres**, lo que a su vez conlleva una diferencia entre las clases de hombres.

IV) ¿QUE ES LO QUE ORIGINA EL TEMOR DEL HOMBRE BARUYA A PERDER LA SUPERIORIDAD?

Del propio concepto que tienen de la mujer se deduce que el origen del temor que tienen los hombres de perder esta superioridad tan asumida, la respuesta esta dada de alguna manera en el "poder" que tienen las mujeres, poder que dimana de la visión que tienen de ella, ya que ésta encarna todos los poderes maléficos.

"La mujer pone, pues en peligro el orden social por partida doble. Directamente por el flujo de su sangre menstrual, que pone en peligro la virilidad del hombre, y en consecuencia el dominio masculino sobre la sociedad; e indirectamente mediante la configuración de su sexo, que la vuelve cómplice de las empresas que arruinan los esfuerzos de los seres humanos para producir sus condiciones materiales de existencia: bellos jardines, cerdos bien gordos que permitan no sólo vivir bien, sino también, y sobre todo, mantener en sociedad el lugar que a cada cual le corresponde y reproducirse y reproducirla a la vez"²

² Godelier M. op. cit p 78

LA FUNCIÓN DE CADA UNA DE LAS ESTRUCTURAS

I) RELACIONES DE DOMINACIÓN

Parece probable que debido a la gran importancia que dan a su superioridad, también sea preciso el dedicar el mayor tiempo y más energías en el proceso que podríamos denominar endoculturación, esto es lo que caracteriza de una forma extraordinaria todo el panorama de la iniciación del hombre, tanto en el tiempo como en el espacio donde se lleva a cabo la misma.

II) INICIACIÓN DE LOS HOMBRES

ETAPAS

1ª) A los nueve años de edad (tiempo) se considera que ha llegado el momento de la separación de la madre, los niños son llevados a la casa de los hombres, sito en un lugar privilegiado al menos respecto a las que ocupan la mujeres (espacio), esta etapa inicialmente dura un mes, pero se prologará durante tres o cuatro años y aunque en apariencia es una ruptura brusca siguen existiendo nexos con su mundo anterior (femenino), o sea, que este nexo se reflejara en aspectos como la indumentaria, ya que el niño durante la misma vestirá con ropajes que pertenecen al hombre y a la mujer, de una parte, y a semejanza con las mujeres que se puede decir que no tienen ni voz ni voto a estos tampoco se les permite manifestar sus opiniones ante sus mayores, de otra.

2ª) Comenzará sobre los doce años y en este estadio se convierte en **kawetnie**, tras el ritual ya se les permitirá vestir con ropas y tocados como los de los hombres.

3ª) Se puede ubicar esta etapa cuando los jóvenes cumplen los quince años, en esta ocasión las ceremonias son de las más importantes junto con las primeras, trasladándolos a una casa que previamente se ha construido con la ayuda de los mayores y jóvenes ya iniciados para darles cobijo durante las ceremonias correspondientes.

Al finalizar la iniciación, cuando ya se les considera preparados para desempeñar la función que les corresponde dentro de su sociedad y de acuerdo con sus aptitudes personales, se les da una serie de recomendaciones que van en la línea de las responsabilidades que están obligados a cumplir en un futuro.

Para poder justificar estos hechos tendremos que ver cómo se desarrollan otros, ya que las diferencias, desigualdades y semejanzas se dan cuando se producen otros diferentes, pues si no no tendría sentido, su análisis si no se pueden comparar, si sólo existiera un fenómeno, éste podría ser bueno o malo, justo o injusto, pero sería el único y por lo tanto, al ser lo que hay podríamos deducir mejor esto que nada. En mi opinión es relevante conocer desde la otra vertiente lo que ocurre, es decir, desde el papel que desempeña la mujer y cómo llega ésta a estar preparada para realizarlo, no cabe la menor duda, de que a pesar del papel secundario que le otorgan los hombres puede darse la paradoja de que como explícitamente parece desprenderse de lo interpretado por el autor, la mentalidad de que las mujeres asumen sin condicionamientos su condición de desigualdad respecto a los hombres; esto no es óbice para que implícitamente ellas tengan unos mecanismos mediante los cuales puedan expresar su descontento y neutralizar la violencia e imposiciones de los hombres.

III) INICIACIÓN DE LA MUJER

La niña baruya comienza a desempeñar su papel como individuo perteneciente a la comunidad con la colaboración en las tareas que tiene que realizar la madre, pero se puede decir que empieza a representar su papel cuando llega a la **pubertad**, es decir, a ella no se le pone una fecha determinada en años, sino que será cuando tenga **la primera regla**, cuando comience su ciclo, a mi juicio es en esta etapa donde la mujer tiene un papel relevante o al menos, su opinión puede tener unas consecuencias, que cambie su futuro y el de su clan, esta interpretación de la posible aceptación o no del marido que le ha sido impuesto, (esto a mí me causa curiosidad y de alguna manera creo que se puede interpretar como que la mujer aunque no sea admitida como protagonista importante en esta sociedad, sí dice algo, creo que en la actualidad lo podríamos entender desde una óptica occidental como que tiene una mayor disposición que el hombre ya que no ha necesitado ni un proceso de iniciación ni preparación alguna para alcanzar lo entenderíamos como madurez para poder tener la responsabilidad de decidir su futuro en una sociedad donde todo le viene organizado por las disposiciones de los hombres), puesto como se verá más tarde cuando trate el tema del matrimonio, este tiene una gran influencia en esa sociedad dependiendo con quien se realice, pero es en este tipo de opinión o de interpretación en la que no debemos caer, pues una cosa es la que nosotros podemos entender desde una óptica de ahora y otra lo que ellos nos quieren transmitir.

IV) RELACIONES DE PARENTESCO

El sistema de parentesco es patrilineal, lo que significa que el niño pertenece desde su nacimiento al linaje y al clan del padre. En este aspecto el término de parentesco hace una nítida diferencia entre primos paralelos y primos cruzados, esta distinción tiene una gran importancia a la hora de contraer matrimonio, ya que según unos casos algunos pueden estar permitidos y en otros incluso prescritos. Por otro lado, desde la línea

de la madre los parientes tienen un gran sentido respecto a la protección y el afecto.

Entre los Baruya se pueden realizar cinco modalidades de matrimonio, aunque sólo de estas, tres son las más habituales.

** El primer tipo, **ginamare**, es considerado como la norma. Se basa en el intercambio directo de mujeres por parte de dos linajes o segmentos de linaje. El intercambio puede ser organizado o bien por los padres cuando el nacimiento de los hijos, o bien al llegar la pubertad de las chicas por parte de dos jóvenes que se intercambian sus hermanas.*

** El segundo tipo de matrimonio deriva del primero se llama. Se llama **kuremandjinaveu**. Designa el matrimonio con la hija de la hermana del padre, la prima cruzada patrilateral. Tiene lugar cuando el padre de Ego ha dado una de sus hermanas sin recibir esposa alguna a cambio. Entonces posee derechos sobre su sobrina y cuando esta alcanza la pubertad va a buscarla para entregársela a su hijo. El matrimonio con la prima cruzada patrilateral es el complemento del matrimonio por intercambio directo, porque procede a intercambiar mujeres en un ciclo corto: una generación. Pero que mientras que el intercambio directo de mujeres no engendra ciclo, este segundo tipo de matrimonio exige dos generaciones para llevar a cabo intercambio de mujeres y engendrar un ciclo.*

** El tercer tipo de matrimonio, **tsika**, es le matrimonio por raptó. Este tipo de matrimonio se opone por principio a las precedentes formulas de matrimonio por intercambio de mujeres. Pero de hecho siempre termina en una u otra de estas dos formulas.³*

Sea cual sea la su variante, el matrimonio tsika es una fórmula que pone a prueba las relaciones entre linajes. Comporta una amenaza

³ Godelier M. op. cit. pp 34-35

contra la unidad del grupo; compromete las estrategias. Anula años de intercambios de carne de cerdo y servicios recíprocos entre familias que ya se consideraban como aliadas. Puede comprenderse que este tipo de matrimonio sea bastante raro.

Estas fórmulas de matrimonio expuestas constituyen un grupo diferente que se basa en última instancia sobre el principio básico de intercambio, pero existen otros principios; pero se puede afirmar que cualquiera que sean estos sobre los que se basa el mecanismo social que asegura la reproducción de la vida y de las relaciones de parentesco entre los Baruya, tanto los principios como los mecanismos implican la subordinación de las mujeres. Aunque es significativo que en este aspecto la mujer tiene al menos una cierta libertad para elegir el marido con tal de que haga saber su decisión cuando llega a la pubertad, lo que no se le permite es quedarse soltera. Sin embargo como señala el autor con el cual estoy de acuerdo una situación permanente de subordinación implica la existencia de un consentimiento de dominación aceptada por los dominados / as y la existencia de unos dispositivos sociales y psicológicos para crear esta situación de consentimiento.

V) RELACIONES DE PRODUCCION

En este tipo de relaciones se podría distinguir dos aspectos:

a) Uno relacionado con quien tiene la posesión de los recursos y, quien solo tiene derecho al uso y disfrute de los mismos.

* El hombre detenta la posesión de las tierras de cultivo, así como las zonas de caza, estos bienes les son transmitidos por el conducto de herencia, también tienen la exclusiva en cuanto a la fabricación de los utensilios, armas y la fabricación de la sal y el intercambio de ésta.

* La mujer por el contrario, carece de los privilegios señalados para los hombres y sólo pueden usar la tierra pero nunca pasará a ser de su propiedad, ni puede hacer uso de las armas.

b) Otro sería el que hace referencia a la realización de las tareas, lo daría lugar a la división del trabajo.

* El hombre y la mujer realizan las tareas de acuerdo con el papel que representan en esta sociedad, es decir, que los hombres han clasificado las tareas mediante unos criterios otorgándoles unas categorías a cada tarea, en función de esta clasificación unas tareas son dignas de ser realizadas por ellos y otras no, entre esos criterios se encuentran el esfuerzo físico y la habilidad para realizarlas, dejando las de menor esfuerzo para la mujeres, pero esto no lo hacen en beneficio de las mujeres, sino porque consideran que dedicarse ellos a esos menesteres no les aportaría la superioridad de la que presumen.

Señaladas las estructuras y especificadas las funciones, vemos que la relaciones se dan en un conjunto en las que aparecen una serie de conceptos claves que dan configuración no solo mental sino en la práctica a unos hechos, es pues, preciso destacar que si lo que pretendemos es comprender el proceso por el cual se transmite información entre los seres humanos combinando medios verbales y no verbales, éstos últimos organizados en estructuras para añadir información codificada lo importante en este extremo no son tanto los canales por los que se transmite el mensaje, sino las impresiones sensoriales recibidas, ya que estos mensajes se perciben como un mensaje único.

¿Qué es lo que se puede interpretar de esto? pues como ejemplo nos puede servir el mito, el mensaje que se pretende dar a conocer en las historias que se narran en los mitos, son una serie de acontecimientos concatenados en una secuencia lineal donde el final está implícito en el principio y a la inversa, el comienzo presupone el final. Leví-Straus ha

manifestado que tanto, el mito como la música son "*maquinas para la supresión del tiempo*";⁴ y lo mismo ocurre con los rituales. La interpretación completa puede durar una hora, pero el mensaje se trasmite como si todo ocurriera simultáneamente.

Todas las entidades metafísicas se inician como conceptos incoados en la mente, si hemos de pensar con claridad las ideas que se representan con palabras tales como "bueno" y "espíritu" hemos de exteriorizarlas. Hacemos esto de dos maneras: a) contando historias (mitos) en las que las ideas metafísicas son representadas por actividades de seres sobrenaturales, hombres y animales no naturales glorificados; b) creando objetos materiales especiales, edificios y espacios que sirven de representación de las ideas metafísicas y su miedo metal, esta claro que tanto (a) como (b) son interdependientes; una es metáfora de la otra ⁵

En cuanto los ritos, tenemos unos datos ejemplificadores excelentes, en esta cuestión, pues incluso el autor da una explicación del por que la iniciación de la mujer a pesar de ser más corta en el tiempo se la puede considerar tan autentica como la iniciación de los hombres ya que está inmersa de rituales.

Esto rituales los podemos situar como ritos de paso. El flujo temporal biológico de la experiencia física es continuo; simplemente envejecemos más y más "todo el tiempo" Pero para dar una dimensión a este tiempo de la experiencia hemos debido idear relojes y calendarios que fragmentan el continuo en segmentos: segundo, minutos, horas días etc. Cada segmento tiene su duración. Sin embargo, cuando llegamos a convertir este tiempo teórico en un tiempo social, representándolo, cada "intervalo sin duración" ocupa un tiempo. Por ejemplo, en el terreno de los conceptos el cambio de estado de "no casado" "casado" es simplemente

⁴ Leach E. "*Cultura y comunicación*" La lógica de la conexión de los símbolos. Ed. Siglo XXI

⁵ Leach E. op. cit. p 52

un cambio de categorías, pero en el terreno de la acción el cambio exige un ritual, un cruce de fronteras sociales que tiene lugar en un "tiempo de nadie". Este mismo principio se aplica al progreso de la persona a través de la totalidad de su existencia socialmente reconocida. Se cambia de un estatus social a otro en una serie de saltos discontinuos: de niño a adulto, de soltero a casado, de la vida a la muerte, de enfermo a sano. La ocupación de cada estatus constituye un período de tiempo social de duración social pero el ritual que marca la transición - rito de pubertad, boda, funeral- es un intervalo de intemporalidad social. Esta es una discusión general de los límites del espacio y del tiempo.

La mayoría de los momentos ceremoniales son "ritos de paso" que marcan el cruce de límites entre una categoría social y otra: ceremonias de pubertad, bodas funerales ritos iniciáticos de todas las especies, son los ejemplos más evidentes.

En cuanto a los términos de parentesco como las reglas formales de matrimonio constituyen "conjuntos" distinguibles de rasgos culturales relacionados por metonimia, como prendas individuales a van a componer un traje particular. Además cuando recorremos el mapa etnográfico, con frecuencia encontramos que comunidades vecinas con una cultura en general semejante adoptan convenciones sorprendentemente diferentes respecto a la clasificación de los parientes. Un tipo de análisis semiótico estructuralista como el que he descrito sugiere que en estas circunstancias la estructura global debe ser considerada como de transformación sucesiva antes que como simple diferencia (Lévi-Straus), en segundo lugar los conceptos implicados en los términos de parentesco y en las reglas de matrimonio proporcionan ejemplos particularmente difíciles de la clase de problemas que son nociones tales de como "matrimonio" y "paternidad" son, en primero instancia "ideas" generalmente en la mente; no describen ninguna "cosa" objetiva material del mundo exterior. En consecuencia la discusión de las categorías de parentesco y de las reglas de matrimonio se convierte muy fácilmente en una especie de álgebra. Es probable que

por esta razón siempre haya resultado especialmente adecuada a aquellos cuyo enfoque de los datos etnográficos sea más racional que empírico.

Concluida la reflexión sobre la monografía, me parece oportuno su comparación con un caso que a la vez que trata de sexo y cultura en nuestra sociedad, da también un visión de dominación si se quiere mitigada, me refiero al caso de la mujer en Zamarramala, ya que de alguna manera el que estas mujeres de este pueblo segoviano intenten una "masculinización" aunque sea solo por un día, da cuenta de una justificada subordinación hacia el sexo masculino.

Tengo que advertir que es mi opinión la que se reflejará en esta comparación, que se puede estar o no de acuerdo con ella, y por otra parte, tampoco puedo afirmar categóricamente determinadas conclusiones pues mis conocimientos sobre el tema son los que he podido obtener por observación, sin otra documentación más rigurosa.

CASO COMPARADO

I) DISTINTAS FORMAS DE MASCULINIZACION FEMENINA.

La transgresión de leyes que rigen el acontecer diario, la modificación y transformación de los códigos que marcan el comportamiento humano en su habitual transcurrir y la inversión de roles, comúnmente aceptados sin ningún tipo de contestación, son rasgos plenamente definitorios del contenido festivo.

Centrando el punto de referencia del objetivo nos encontraríamos con múltiples ejemplos culturales de distinta índole y muy particularmente por la actitud masculina que adoptan las mujeres de Zamarramala con motivo de las fiestas de Santa Águeda.

La adopción de roles masculinos, por mujeres, en ceremonias y fiestas es una clara simbolización que nos muestra como aquéllas de forma transitoria cumplen activamente funciones que habitualmente corresponden a los hombres. Las acciones a simbolizar, aunque abiertamente expresen manifestaciones diversas, tienen en el transformismo de imagen sexual-cultural el objetivo primario. El "traspaso" de cualidades culturales del hombre a la mujer o, lo que es lo mismo, la adquisición perentoria por la mujer de atributos masculinos y el íntimamente preciso "paso" de V (varón) a H (hembra) o, lo que es igual, la absorción puntual que H (hembra) hace, por vía transformativa, de la "porosidad" masculina de V (varón), sin que en ningún momento se produzca el abandono de la raíz físico-biológica, forman el denominador común bipolar de la acción simbólica.

Durante el período de ostentación fáctica, más o menos largo, según el ámbito cultural donde la específica costumbre se dé, las oficiantes, en su marcada masculinización, se desenvuelven con las atribuciones propias que en momentos extra-ceremoniales les son negadas. La manifestación atributiva puede optar por la dramatización exclusivamente gestual, en la que alfabeto -tanto gestual como verbal-masculino se dé de lleno en el contenido ritual expresamente vivo. Otras veces se olvidan gestos y ademanes, exclamaciones y frases, para incidir directamente en el puro simbolismo como puede ser la apropiación de algún elemento: utensilio, rol ocupación, emblema, cargo encarnante de autoridad, o en último término simple atribución, sin peso connotador de privilegio alguno, cuando estos elementos definen radicalmente y por exclusividad el acontecer y la actividad cotidiana propia del sexo masculino.

Sin embargo, esta simultaneidad cuatrimotora -verbo, gesto, símbolo y ornamento- es insuficiente para entender lo que de ordinario se encierra en la conceptualización definitoria de lo masculino.

La traducción epistemológica del comportamiento del varón, con respecto al comportamiento de la hembra, de alguna forma paraliza fácticamente, las pautas diferenciales que no se limitan únicamente a una construcción cultural. De hecho, la construcción cultural viene dada, tantas veces, por la absorción de rasgos anatómicos que, connotativamente comprendidos, curten y dan forma al producto cultural final. La dimensión, dinámica para el caso, cultural del hombre, reducida a un mínimo insalvable, se materializa físicamente en los órganos que le definen: sus genitales. Esto no es entender la genitalización como forma rectora de una expresión cultural a la que determina y configura ineludiblemente, porque entenderlo así sería minimizar los rasgos culturales del genital masculino y, por último, reducir lo cultural a lo físico y esto no se debe hacer, no pretendo ni suplantarlo ni excluirlo uno por lo otro, por el contrario mi intención es aportar una pieza más que sin que menoscabe las restantes nos aporte una visión más completa del proceso de inversión sexual. Por todo ello, la masculinización ritual femenina es incompleta si no se le agrega lo privativo del macho. En otros términos, gestos, frases, símbolos y vestidos masculinos deben completarse con los órganos "intransferibles" masculinos: los genitales.

La mujer -haciendo de hombre- ritualmente, la inversión sexual femenina no es privativa de las sociedades primitivas. En las sociedades rurales contemporáneas también se conocen fiestas de mujeres, fiestas donde la mujer invierte su rol para hacer de hombre. El caso de Santa Águeda, que pasaré en breve a desarrollar, me servirá para poner simultáneamente en primer plano dos cosas.

- Una expresar directa y afirmativamente el contenido de la fiesta de inversión femenina, y

- Otra mostrar indirectamente y por vía negativa la realidad cotidiana de la condición femenina: la ausencia participativa de la mujer en

cargos públicos relevantes. Ambas situaciones son el haz y el envés de una misma realidad.

El polo opuesto a la sociedad iroquesa, en cuanto a la representación de la mujer en las altas esferas decisorias, sería la sociedad rural contemporánea. Centrándome en el caso de referencia Santa Águeda. Por Santa Águeda, en distintos puntos del territorio español, hasta hace poco, se podía observar ceremonias apoyadas en un protagonismo netamente femenino. Probablemente la más conocida sea la de Zamarramala.

Claro que el ritual cristiano de un giro copernicano al contenido semántico-festivo. Veámoslo.

Zamarramala es un pueblecito de la provincia de Segovia que como muchos otros pueblos de España por lo menos hasta hace muy poco se podían observar, este tipo de fiestas

Santa Águeda fue una joven, originaria de Sicilia, que en el siglo III al negarse a ser violada, sufrió un martirio ejemplar y ejemplificador: la amputación de los pechos. Eclesiástica y religiosamente, Santa Águeda, por su ejemplar conducta, ha pasado a ser, en el mundo católico, un símbolo de castidad, al mismo tiempo que fiel defensora de la abstinencia sexual.

Centrándome en la ceremonia extra-religiosa de estas fiestas, se puede observar en Zamarramala la activa participación femenina, que adaptando actitudes masculinas es el eje central de la fiesta.

La ritualización de la mujer haciendo de hombre parece ser que se viene celebrando anualmente desde el s. III y cuentan los viejos del lugar que excepto los años de la Guerra Civil los días 5, 6 y 7 de febrero.

En ese día de la fiesta de las mujeres, los hombres se van a su trabajo y el alcalde da su bastón de mando a la que ha sido nombrada alcaldesa, elección que hace la Hermandad, renovando cada año los cargos de alcaldesa, regidora, síndica, procuradora, personera y alguacilas; a la hermandad pueden pertenecer todas las mujeres casadas

6

En otro orden de cosas, la indicación "los hombres se van a su trabajo" requiere una explicación. El día 6 es el más importante, aunque Santa Águeda es el día anterior, pero en la actualidad se hace coincidir con el domingo con el fin de atraer a los turistas, el 5 y el 7 los hombres no dejan de trabajar en sus tareas, pero no así el día 6.

La entrega por el alcalde del bastón de mando, símbolo de la máxima autoridad civil y local y, a su vez, eje central de la fiesta, por el que transitoriamente la autoridad recaerá en manos femeninas, sigue produciéndose sin ningún tipo de desmerecimiento. "Por un día mandan las mujeres" dicen en el pueblo. Aunque si los protagonistas de la frase son los hombres añadirán maliciosamente a continuación: "eso era antes porque ahora desde que llevan pantalones mandan todos los días"

Alcaldesas mayores y aguaderas cambian cada año. Solamente en una ocasión, hace más de veinte años, me dijo un informante anciano, una alcaldesa lo fue en dos ocasiones seguidas. La elección es de un año para otro. Habrá que entender la duración anual como una forma de ruptura con la autoridad simbólica continuada. En el caso de que todos los años, o durante un largo período de tiempo, ostentase, una misma alcaldesa, el bastón de mando municipal, se estaría presente ante un cuadro que ofrece dos posibles lecturas: la constitución de un poder simbólico paralelo que compartiría con el poder real masculino o, bien la reproducción mimética en el mundo de la mujer de los principios piramidales del mundo de los hombres. Lo primero supone una directa

⁶De Hoyos, Nieves, "*Fiestas en honor de Santa Agueda patrona de las mujeres*" en *Revista de dialectología y Tradiciones Populares*, 1981, p. 450

amenaza al mundo masculino. Lo segundo es una amenaza a la propia mujer situada en los estratos inferiores de la pirámide jerarquizadora.

El protagonismo de la mujer zamarriega es inequívoca. Las alcaldesas convocan la "vísperas solemnes" y el "Canto del Himno a Santa Águeda, actos religiosos que preludian los acontecimientos festivos. Protagonizan bailes y se responsabilizan de todos los gastos relacionados con la fiesta, pero no de aquello que derivan de decisiones "directamente" instituidas, como, por ejemplo, los trofeos concedidos. Son mujeres también las que llevan las andas de Santa Águeda durante la procesión. Igualmente, son las alcaldesas quienes queman un pelele-macho en la plaza del pueblo.

Terminados los actos festivos en la plaza, es en casa de la alcaldesa donde se come la tradicional "tajada" es decir, longaniza (no chorizo) cocida en vino blanco y un trozo de pan. Al único hombre que se permite entrar en el cuarto ceremonial es al cura del pueblo.

A partir de entonces son también las aguaderas quienes se colocan a la entrada del pueblo, en la carretera proveniente de Segovia, parando a todos los coches que se aventuran a pasar y haciendo pagar a los ocupantes masculinos lo que han dado en llamar el "peaje". Las aguaderas también van recogiendo la voluntad de los donantes por las calles del pueblo. Aquél o aquéllos que se resisten son molestados cordialmente de alguna forma.

Por otro lado, hay que decir que en todo momento la indumentaria del grupo de aguaderas, en particular, y de las mujeres, en general, es estrictamente femenina, realizado en el caso de las primeras por la vistosidad del traje de gala. La indumentaria queda subsumida por la vara de mando de la alcaldesa mayor.

Las aguaderas, en definitiva, nos muestran, con magnificencia inconfundible, patente y simbólicamente, por medio de su comportamiento, la transformación "sexual-cultural" experimentada. Así es, sobre todo, cuando se apropian temporalmente de la vara o bastón de mando y con tal proceder con los atributos simbólicos que los hombres detentan durante el resto del año; igualmente cuando queman el pelele condensador de toda la mitología autoritaria encarnada en el hombre y cuando finalmente obligan a la población masculina a pagar el "peaje". Todo ello en una proyección construida y engarzada inequívocamente en un mismo denominador común: la apoteosis femenina.

II) SESGO DEL COMPORTAMIENTO FEMENINO

La relación macho-hembra, la relación hombre-mujer está impregnada por una red de uniones y rechazos, de atracciones y alejamientos. Pero lo que me gustaría analizar sería el comportamiento femenino sesgado. Este sesgo se puede producirse según la mujer adopte comportamientos atípicos en una situación u otra, en un contexto u otro, tendremos que comprender ese comportamiento de manera diferente. Cuando la mujer se "apropia" de algo privativo y representativo del hombre en una fiesta, la representación que nos ofrece y que obtenemos difiere del caso en que esa "apropiación" sea cotidiana y de práctica habitual. También hay que tener presente si en esa fiesta de inversión sexual quien invierte el comportamiento es una mujer, un grupo determinado de mujeres o toda la comunidad femenina.

III) ANÁLISIS: ZAMARRAMALA Y EL MEDITERRÁNEO

Vemos, pues, que, en esa búsqueda multidimensional, multidireccional y multicausal, ese fundamental fijarse prioritariamente en la organización social, para comprobar si la relación hombre-mujer, se da o no, y en caso de darse, en qué medida, en un marco de segregación sexual. Una vez enmarcada la realidad social-sexual, la misma noción de

los conceptos antes mencionados nos llevan a investigar los distintos factores, las distintas razones que definen ese marco, en este caso Zamarramala.

De entrada y a grandes rasgos la situación de la mujer zamarriega no difiere de la mujer de otras sociedades mediterráneas. "la cultura mediterránea da al sexo un tipo de importancia política de que carece en las sociedades primitivas" ⁷

"el sexo propio se opone al otro sexo dentro de la división del trabajo que dota al hombre de autoridad y a la mujer de pureza"⁸

El hecho de que el dominio público sea un campo de actuación masculina hace difícilmente conciliable la presencia femenina al frente de una alcaldía. El peso de la tradición, en este sentido, es más fuerte, que el peso jurídico. Son casos excepcionales, a pesar de estar abiertamente respaldados por la norma jurídica, en los que se evidencia a la mujer ostentando el máximo rango en la gestión y administración de una pequeña comunidad. Son pocas las alcaldesas, Acceder a la alcaldía, por un día, es la forma compensatoria que se utiliza en Zamarramala para equilibrar ritualmente un desequilibrio fáctico.

Regir los destinos de una comunidad e imbricar su gestión diaria a la actividad masculina es algo que los hombres de Zamarramala aplican sin ningún tipo de fisuras a su realidad por muy socarronamente que entiendan que "ahora desde que llevan pantalones (las mujeres) mandan todos los días" Las condiciones político-administrativas⁹ pueden dar lugar, sin embargo, a modificaciones conductuales, alterando la tradición. De hecho, la tradición ya se alterado en otros aspectos. Sería interesante observar el comportamiento comunitario, la relación hombre-mujer, el

⁷ Pitt-Rivers, J. "*Antropología del honor o política de sexos*", ed. Crítica, 1979, p. 242

⁸Pitt-Rivers, J. op.cit p. 178

⁹ En el momento presente Zamarramala no tiene Ayuntamiento propio; administrativamente forma parte del Ayuntamiento de Segovia.

intercambio interpersonal, el juego intersubjetivo de intereses sexuales, en el caso de que fuese una mujer quien accediendo a la alcaldía, lo ostentase durante todo el período legalmente establecido. ¿Seguiría dándose la inversión sexual-cultural festiva?

El acceso al dominio público confiere prestigio, proporciona autoridad y otorga poder. Todo ello legitima los actos de quien en su posesión ejercita y ejecuta, al mismo tiempo que posibilita y potencia, la red de relaciones y amistades que, debidamente, generan más poder, prestigio y autoridad; y así sucesivamente en una espiral de difícil interrupción, que puede alcanzar extremos alarmantes. El dominio público, pues, apunta a ser un dominio inamovible de los hombres. Sin embargo, adolece de fisuras que son aprovechadas por las mujeres para introducirse gradualmente en él.

Para aminorar los efectos extremos de desproporción desequilibradora de esa trayectoria espiral de poder masculino se hace surgir cíclicamente la compensación ritual de inversión mediante la cual el detentador habitual sufre la ausencia momentánea y las marginadas gozan de mieles de corta duración.

El zamarriego, de hecho, opta por entender a la mujer como contrario, al tiempo que como complemento, de la que no puede eludir por necesitarla, entre otras muchas cosas, para su matrimonio. Concedor de que la cuerda después de mucho estirar se puede romper por cualquiera de los cabos, el zamarriego, opta por abstenerse del ejercicio de su dominio.

CONCLUSIÓN:

De la monografía de M. Godelier, podemos extraer varias ideas o conclusiones:

1) El hombre tanto en la sociedad Baruya, como en todas aquellas sociedades primitivas se desenvuelve en mundo reducido o limitado, el cual conoce muy bien y que los fenómenos irregulares que se producen los que podemos denominar sobrenaturales como para él no tienen una explicación lógica (por ejemplo como ocurrió a partir del siglo XVIII, con Newton) los va explicar a través de mitos, de que ahí sus planteamientos sean muy diferentes a los individuos que viven sociedades socializadas: Como dice A. Smith la ignorancia engendra superstición y la ciencia será la base para el progreso de las sociedades. Aunque esto no significa que en las sociedades que nos consideramos avanzadas podamos explicarlo todo, o no hagamos uso de mitos y leyendas para justificar o transmitir una serie de acontecimientos, lo que no se debe caer es en el egocentrismo y pensar que lo sabemos todo y que lo nuestro es mejor que lo que se daba antes por mucho que hayamos avanzado.

2) Este autor, inscrito dentro de la corriente estructuralista, trata el tema de una forma estática, es decir, como si en la sociedad Baruya no se hubiera producido ningún tipo de evolución o cambio, y esto no es así, ya que como se puede observar la violencia que se puede manifestar de forma mitigada pero latente, o de forma mucho más agresiva como las guerras, necesariamente tiene que provocar cambios que puede ser más o menos profundos, pero son cambios.

Del caso de Zamarramala, se puede concluir que:

1) Este ejemplo ha servido para ilustrar descriptivamente la apropiación temporal de roles masculinos por parte de las mujeres.

2) Se ha visto como la diferenciación sexual, en cultura, se traduce en asimetría de género, en el sentido de que el género masculino tiene más posibilidades sociales de acceder al poder, mantenerse en él y reproducirlo generacionalmente para su propio beneficio.

En mi opinión, la cultura encerrada en los dominios del varón no es inalterable como tampoco lo es en los de la hembra. Hasta hace poco tiempo los comportamientos sexuales de hombres y mujeres se razonaban

y justificaban biológicamente, pero tenemos que darnos cuenta que los individuos (hombres / mujeres) no sólo forman parte de una sociedad, sino que crean esa sociedad, con unos determinados valores culturales, unas creencias religiosas, comportamientos políticos, etc., por lo tanto, susceptibles de cambios en el orden biológico como cultural.

BIBLIOGRAFÍA

1 LIBROS

GODELIER, Maurice: "La producción de Grandes hombres" Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea. Ed. Akal/Universitaria 1986

LEACH, Edmund: "Cultura y comunicación" La lógica de la conexión de los símbolos. Ed. Siglo XXI 1989

PITT-RIVERS, J. "Antropología del honor o política de sexos" Ed. Crítica 1979

2 REVISTA

Dialectología y Tradiciones Populares 1981